



# LLANTO

El llanto en el bebé es el medio que tiene para comunicar hambre, sed, frío, calor, dolor, miedo, tristeza y malestar. En definitiva, se trata de su única forma de comunicación verbal. Es su lenguaje.

Por regla general, durante los tres primeros meses de vida, el llanto es (siempre en un niño sano) una manifestación de hambre, es su medio para demandar la comida. Los bebés no perdonan este momento y lloran hasta que su necesidad está atendida.

Otro motivo general de llanto durante este trimestre es la incomodidad por tener el **pañal sucio**. Cambiarlo con frecuencia es fundamental, debe constituir un momento agradable tanto para él como para la persona que le cambia. Es una situación muy propicia para expresarle lo mucho que le queréis, para besarle y acariciarle.

Durante el segundo trimestre de vida, los niños y niñas empiezan a ser más conscientes del mundo que les rodea. Utilizan **otras formas de comunicación** (gestos, gritos...) por lo que el llanto es menos frecuente.

A medida que pasan los meses, los pequeños van teniendo nuevas necesidades, nuevas inquietudes y **nuevos motivos para llamar la atención a través del llanto**: se aburren, se asustan, no les gusta estar solos, quieren jugar, se sienten inseguros, quieren ser atendidos.

Es importante que el niño perciba que lo atendéis o cogéis en brazos para averiguar el motivo de su llanto, y no simplemente por mecerle o tenerlo en brazos. Hay que hablarle, acariciarle, mostrarle que no está solo y transmitirle tranquilidad.



Atender el llanto del bebé no es tarea fácil. Ante todo, es fundamental que:

- 1** La madre, el padre o la persona que lo cuida en ese momento esté sereno y tranquilo.
- 2** Muchas veces las demostraciones de afecto, las caricias, la voz suave y el contacto físico pueden calmar el llanto del niño y solucionar el problema.

Los padres irán poco a poco conociendo el sentido que tiene el llanto en cada momento:

- ▶ **Desesperado** cuando es por **hambre**.
- ▶ **Agudo e intenso** acompañado de gritos cuando es un cólico o tiene **dolor**.
- ▶ **Nervioso** si es por **sueño**.

El bebé crece, aprende, comienza a emitir sus primeras palabras y los motivos del llanto siguen cambiando: por dolor, por una frustración de no obtener lo que quiere, por separación, por pesadillas y rabietas.

Nunca debemos castigarle o aislarle en una habitación ya que no conseguiremos eliminar las rabietas posteriores.

De cualquier forma, a partir del año debemos enseñar a los niños y niñas a utilizar otros recursos que no sean el llanto para obtener lo que quieren. Intentaremos que perciban que sus solicitudes son mejor atendidas cuando utilizan otros métodos, cuando están contentos, tranquilos.

